

El Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez:

tejiendo ritmos, tejiendo territorios

En 1997 surge el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez. Una iniciativa gubernamental con epicentro en Cali que propicia espacios de encuentro donde la cultura afro es protagonista.

Allí se rinde homenaje a los saberes ancestrales y contemporáneos de las comunidades del Pacífico colombiano donde resaltan: la estética corporal afro, la música, las comidas, las bebidas tradicionales y las artesanías.

Con los años el Festival se ha convertido en un escenario para fortalecer los vínculos rurales-urbanos que históricamente han caracterizado a las comunidades negras y se ha posicionado como plataforma para que expositores de esta cultura se encuentren entre ellos y con otras expresiones culturales.



Región pacífica (Cauca, Chocó y Valle del Cauca)

Antecedentes del festival

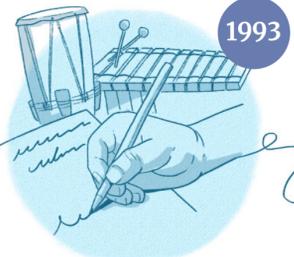
Los procesos organizativos de las comunidades negras del Pacífico han ganado visibilidad y, con ello, participación en escenarios importantes de toma de decisión. Los siguientes son algunos de los acontecimientos importantes que influyeron en el surgimiento del festival.



Las fiestas patronales que han sido motivo de celebración anual por parte de las 18 colonias del Pacífico y norte del Cauca.



El envío masivo a la Asamblea Nacional Constituyente de telegramas que exclamaban: "los negros existimos" permitió que las comunidades negras fueran acogidas en la ahora multiétnica y pluricultural Constitución Política de Colombia de 1991 (Ver artículo transitorio 55).



La expedición de la Ley 70 que otorga reconocimiento y mecanismos de protección a la identidad cultural negra.

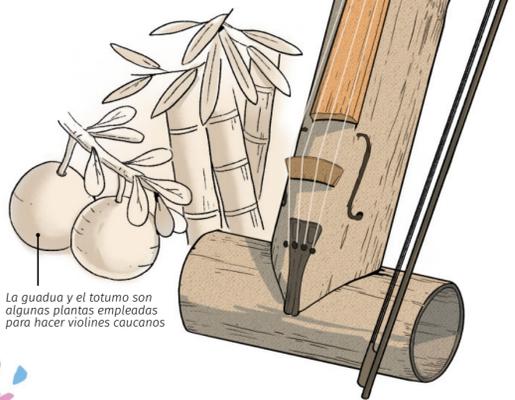


Los diálogos del intelectual Germán Patiño con la Gobernación del Valle del Cauca entre 1995 y 1997 darían como resultado el nacimiento del Festival Petronio Álvarez.

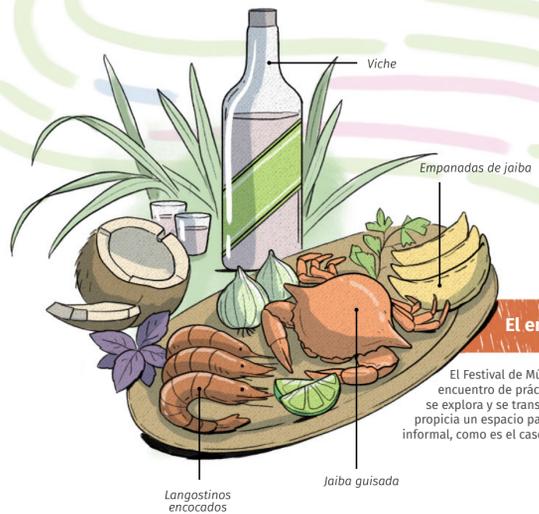
Expresiones de vínculos rurales-urbanos

Los violines caucanos

En el año 2008 se incluyó la categoría de "Violines caucanos" en el Festival, honrando el instrumento mediante el cual las músicas negras andinas interactuaron por primera vez con la música indígena y campesina mestiza. De este vínculo surgieron los géneros fuga/juga y el torbellino. Con la incorporación de los violines caucanos al festival se incrementó la participación de diferentes municipios y veredas del norte del Cauca y sur del Valle, dinamizando los espacios de intercambio entre municipios rurales y centros urbanos de la región.



La guadua y el totumo son algunas plantas empleadas para hacer violines caucanos



El entramado gastronómico

El Festival de Música del Pacífico también es un encuentro de prácticas culinarias ancestrales donde se explora y se transforma la gastronomía local. Se propicia un espacio para quienes practican la economía informal, como es el caso del licor artesanal.

Las cantaoras: tejedoras a través del canto

Las mujeres cantaoras guardan, narran y transmiten las expresiones colectivas de la cultura negra. Por medio de su palabra cantada brindan sostenibilidad, permanencia y cohesión a sus territorios. Las historias que narran rinden tributo a sus saberes ancestrales, visibilizando técnicas, ritmos e historias y tejiendo vínculos articuladores dentro y fuera de su comunidad.

Cali: escenario de culturas

El Pacífico siempre ha estado presente en la historia social y económica de Cali a pesar de sus élites blancas que han perpetuado un orden socio-racial excluyente. El festival ha trastocado estas dinámicas fortaleciendo el desarrollo local y regional a través del intercambio cultural de negros, indígenas y campesinos.

La Escuela: nuevos espacios de formación intergeneracional

Con el tiempo, el auge del festival permitió el surgimiento de distintas escuelas de formación musical en el norte del Cauca. Los artistas comenzaron a recuperar su tradición musical, a organizarse para enseñarla a los jóvenes y a dialogar con otros músicos de talla nacional e internacional.

Un vínculo rural-urbano se transforma con el tiempo

1 El Festival cobra vida gracias a los espacios de encuentro que las comunidades negras han conservado en el territorio y en el tiempo.



2 Tras 25 años del Festival su carácter público ha sido fundamental para garantizar el acceso gratuito de toda la población independientemente de su clase social o color de piel. Este espacio ha perdurado gracias a la emergencia de nuevas formas organizativas por parte de las comunidades del Pacífico que buscan articularse con entidades del gobierno y con referentes internacionales.



3 El Festival es hoy muestra de los vínculos rurales-urbanos que entretienen territorios. Se ha convertido en una plataforma que los visibiliza en su constante transformación: unos vínculos emergen, otros se desvanecen y otros se vuelven más fuertes.



Fuentes

- Urrea-Giraldo, F., Jiménez, N., Solís, C., Romero, D., Guzmán, S., y Ramírez, J.C., "Violines caucanos; tejido territorial rural-urbano en el Norte del Cauca y la Ciudad Región de Cali", serie Estudios y Perspectivas-Oficina de la CEPAL en Bogotá, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2021.
- Alcaldía de Santiago de Cali & Mincultura. (20 de diciembre de 2021). XXV Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez. Obtenido de <https://petronio.cali.gov.co/>
- F. Urrea, El Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez como una forma de tejido territorial particular que conjuga varias dimensiones, Seminario Nacional de Tejidos territoriales, Bogotá, 29 y 30 de agosto de 2019.

Créditos

- Textos: Camila Gaviria y Ana María Ramírez
- Ilustración e infografía: Juan Felipe Martínez
- Revisión: Olga Lucía Acosta, Fernando Urrea, Yaddi Miranda y Sonia Monroy
- Textos originales: Fernando Urrea y Waldor Arias



Tejidos territoriales